FERMÍN COMO DOCENTE

M. C. -. Otro de tus trabajos es ha sido la docencia. Has dado clases regladas en Magisterio, también no regladas. Ponencia, y comunicaciones en distintos congresos, y muchas conferencias.

F. -. Las clases de magisterio, que dicho sea de paso, fue la etapa más agradecida de mi vida, dando clases de Cultura Vasca. Y ahí tengo muchos amigos, y conozco muchísima gente. ¿Por qué? No se puede comunicar lo que no has interiorizado. Lo no vivido es difícilmente interpretado. Yo daba las clases todos los días de las ocho de la mañana a las nueve. Algún día tenía de nueve a diez. Y luego me iba a trabajar. Pero no les hablaba: abrir el libro de Malinowski en el capítulo de la "Vida sexual de las islas Trobriand" y vamos a comentarlo. ¡No! Mira esta semana he estado en ésta zona, he recogido estos datos y llevo años recogiendo. Para el próximo día os traeré unos objetos de los que se han utilizado. Iba con mi maleta y objetos para que los vieran, y los tocaran. Eso es importantísimo. Te voy a poner este ejemplo: le explicas a un niño que es una quemadura, no te cree el dolor que produce. Entonces transmitir estas ideas es complicado si no tienes ninguna experiencia. Yo soy muy empírico. Para explicar a un niño, ahora ya no saben ni lo que son las cerillas. La educación por parte de la sociedad es tan proteccionista que los jóvenes no saben manejarse no tienen las habilidades que teníamos nosotros. "La necesidad te enseñara"

M. C. -. ¿Cómo ves tú la transmisión del saber en esta era de Internet?

F. -. En este momento, la transmisión oral se ha cortado. Ya no hay transmisión oral. Es rarísimo, siempre hay excepciones. Siempre hay familias muy especiales que lo siguen haciendo. La transmisión, al estar la televisión, están comiendo y mirando a la televisión la mayoría de la gente está anestesiada con la televisión, entre los partidos de futbol, los de pelota, algún documental y las tertulias. O sea que lo que te está contando es lo que ha visto en la televisión. Es una especie de conocimiento recogido y reestructurado y devuelto otra vez. Pero que no se ha vivido. Que no es la transmisión oral.

M. C. -. Has estado dando un master de antropología en la UPV/UHU. ¿Cómo ves la enseñanza de Antropología? ¿Hay algo que debería cambiarse, o hacerlo de otra forma?

F. -. La antropología, en principio yo la concibo haciendo una antropología participativa. Actualmente se hace mucha más antropología social. Porque aducen los antropólogos que toda la antropología de la tecnología primitiva, los estudios de cultura material ya están hechos. Entonces la antropología es grupal o social. El hombre como un elemento que funciona en grupo. Entonces es eso lo que se estudia. Se estudia en un centro fabril, o en una zona deprimida, el género, la emigración, como se convierte y se llega a sustentarse ese grupo humano, con lo cual la antropología tal y como la conocemos o la conozco yo, más o menos ha desaparecido. La transmisión oral, que he dicho

ENTREVISTA A FERMIN LEIZAOLA CALVO.

FDO: MARI CARMEN OIARBIDE

2019

antes, casi ha desaparecido y muchas de las cosas que te cuentan están contaminadas, porque son ya oídas y reelaboradas.

M. C. -. Muchos de tus trabajos han sido en solitario, otros en equipo. Por ejemplo el de EAEL ¿Cuál es tu experiencia del trabajo en equipo?

F, -. Mi experiencia de trabajo en equipo, en general, no es muy buena. También promoví hace muchos años, un trabajo para hacer un catálogo de ermitas de Guipúzcoa. Ficha de ermitas, llenar la ficha y dossier de cada una. Había que hacer una encuesta entre las personas, para recoger la información. No funcionó.

El trabajo de EAEL, es un trabajo importante, porque son doscientas veinte encuestas, en otros doscientos veinte puntos de geografía vascofona de Euskal Herria. Buscando y eligiendo personas de más de sesenta y cinco años, y de un perfil que no hubiera salido del pueblo, y que haya aprendido de sus padres la lengua, y si puede ser que no sean de otro pueblo. Porque también vendría contaminada la lengua. Teniendo en cuenta el mapa de Luis Luciano Bonaparte que hizo en 1863, de los siete dialectos, por una parte, y por otra teniendo el cuestionario que me proporcionó la Directora del Museo de Hombre de París y que estaba hecho por el lingüista Marcel Cohen. Era un cuestionario para poder ser usado por gente que no conocía la lingüística. De tal manera, que se entregaba a misioneros, médicos, exploradores etc., que iban a estar en lugares muy remotos y alejados. Una vez expurgado ese cuestionario por un equipo técnico que formé. Porque yo no soy una persona capacitada y con autoridad para hacer un expurgue de un cuestionario lingüístico. Si estoy autorizado, para poder hacer el proyecto y de cómo hacerlo. Los encuestadores tienen que ser expertos conocedores de la lengua que quieres estudiar. El proyecto lo tenía diseñado en tres etapas. Una primera etapa se haría 35 encuestas, en otros 35 puntos de la geografía vascofona de Euskal Herria. Eligiendo de esos siete dialectos cinco puntos de cada dialecto. En treinta y cinco lugares, harían las encuestas las personas elegidas. Con lo cual, ya tienes un pequeño acercamiento a lo que va a dar de sí. Es una muestra débil. Pero muchísimo más que nada, habida cuenta, que ya tienes un apriorismo que es el que conoces que hay siete dialectos. Tú entregas a esas personas los cuestionarios, y además de entregarles los cuestionarios, nosotros como vascos no hacíamos ningún contrato. Se entregaba el cuestionario y luego convocaríamos reuniones entre todos para: coordinar y cambiar impresiones. Esa primera parte que iban a ser treinta y cinco cuestionarios y que nos iba permitir hacer una publicación con un resumen de los dialectos pero con contestaciones de seiscientas preguntas, y etnotextos libres. Las preguntas tenían que hacerse de un modo no inductivo. Pero lo verdaderamente importante y el espíritu del idioma es lo que se exprese normal y libremente, cuando cuentan un hecho acaecido en su pueblo y que le haya parecido interesante o le haya marcado. Nosotros no hacíamos más que recoger lo que ibas oyendo en el magnetofón. Y luego transcribirlo. Eso se iba a publicar. Para la segunda parte se haría un cuestionario de tres mil palabras específicas del euskera, teniendo en cuenta: vocabulario, frases, formas

ENTREVISTA A FERMIN LEIZAOLA CALVO.

FDO: MARI CARMEN OIARBIDE

2019

verbales, formas de tratamiento, aplicada en la parte vascofona de Euskal Herria. Y una tercera fase era aplicar ese mismo cuestionario grande, en zonas que han perdido el euskara hace igual cien años. Porque quedan reductos fósiles del euskera y no saben que esas palabras son vascas. Yo he recogido mucho vocabulario. Ese vocabulario en gran parte es vocabulario vasco, una gran parte de las plantas, plantas medicinales, objetos o aperos de labranza, acciones que se preparan para el mundo agro-pastoril son palabras vascas. O sea, que quedan palabras en el idioma que han quedado fosilizadas y que no se utiliza la palabra equivalente de la lengua castellana.

Pues el resultado de eso es, que algunas personas a las que se les entregaron el cuestionario, descubrieron un mundo. Se entusiasmaron con el trabajo y en vez de cinco lugares lo hicieron en más, esto empezó a crecer, lo que supuso alargar el tiempo, e incluso alguno intentó publicar su trabajo por libre. Te decían: ¡Esto es muy interesante! Oye, que en el pueblo donde estoy haciendo y vas a otro pueblo que está a tres kilómetros hablan diferente. Voy a hacer también allí.

Los trabajos en equipo, los concibo siempre que cada uno sujete la vela del trabajo que va hacer, sea dirección o trabajo escrito. Y luego tengamos una reunión entre todos para coordinar y cambiar impresiones. Y eso mismo me aplicaba yo antes, en los alumnos de Magisterio.

M. C. -. Entre tus muchas actividades, habrás tenido muchos momentos felices Por ejemplo, el primer premio José Miguel Barandiaran en 1976; premio Ondare de la Diputación Foral de Guipúzcoa en 2009; y el premio Manuel Lekuona de Eusko Ikaskuntza en 2017. Espero que esta entrevista te haya servido para recordar otros buenos momentos de tu vida.